



Pastor: Felipe Vides

TEMÁTICA: LOS MONTES DE DIOS

El Monte Moriah

Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Génesis 22:2

INTRODUCCIÓN

El Monte de Moriah está localizado en la “región de Moriah” donde Abrahán ofreció en un altar a Isaac por mandato de Dios (**Génesis 22:2**). Eso significa que la “tierra de Moriah” era la región montañosa que rodeaba Jerusalén. Abrahán viajó desde la región de Beer-seba hasta la “tierra de Moriah”, y al tercer día vio a la distancia el lugar designado por Dios para el sacrificio (**Génesis 22:4, 19**). Este fue también el sitio del altar del holocausto de Salomón; el lugar que hoy está cubierto por el Domo de la Roca monte donde estaba situada la era de Ornán, el jebuseo. David compró la era y más tarde la eligió como el sitio para la construcción del templo que su hijo Salomón edificó (**2 Crónicas 3:1; 2 Samuel 24:18**).

DESARROLLO

Moriah, del original Hebreo <<Môriyyâh>> significa: Hacer ver o Jehová provee. Es en este monte en el cual Abraham declara “Jehová-Jireh” o sea, “Dios provee” cuando estuvo determinado a sacrificar a su hijo Isaac (**Génesis 22:14**). Existen varias cosas que podemos observar y aprender a cercad de este monte. Los siguientes puntos que veremos son: La fe, el sacrificio, y la obediencia.

A. LA FE

Indiscutiblemente la “fe” juega un papel muy importante en los sucesos que sucedieron en el monte Moriah. La palabra fe (gr. pisteuo, creer, confiar) se utiliza en la Biblia con dos sentidos principales. En el primero, es sinónimo de confianza firme (**Heb. 11:17**). Como tal, es un don de Dios (**Rom. 12:3**) y viene por el oír la Palabra de Dios (**Rom. 10:17**). La fe es el medio por el cual la gracia de Dios es otorgada al creyente que confía en la obra de Jesús en la cruz (**Efe. 2:8**). Sin fe es imposible agradar a Dios (**Heb. 11:6**). Es por fe que vivimos nuestra vida de cristianos, “El justo vivirá por la fe” (**Hab. 2:4; Rom. 1:17**). La Biblia define la fe como “la expectativa segura de las cosas que se esperan, la demostración evidente de realidades aunque no se contemplan” (**Heb 11:1**). En el original Hebreo, “fe” transmite la idea de algo tangible que garantiza una posesión futura.

B. EL SACRIFICIO

Obedeciendo a Dios, ofrece a su hijo en sacrificio vivo (**Hebreos 11:17, 19**). Al igual que Abraham, Dios nos manda a que sacrifiquemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable (**Romanos 12:1**). Y no presentar nuestros miembros en el pecado como instrumentos de iniquidad (**Romanos 6:13**). Nuestra alabanza siempre debe ser un sacrificio continuo (**Hebreos 13:15**). Nuestro sacrificio debe ser sin defecto (**Levíticos 22:21**).

C. LA OBEDIENCIA

Obediencia es la acción de cumplir la voluntad de quien manda o lo que está dispuesto en una ley o precepto, sea que la orden prescriba una determinada acción o la prohíba. Al igual que el verbo hebreo *scha-má'*, el verbo griego *hy-pa-kóu-o* expresa la idea de obedecer, y significa literalmente “oír desde abajo”, es decir: escuchar bajando la cabeza, escuchar con sumisión o atender. Aunque no entendía, Abraham obedeció a Dios, sacrificando lo que más amaba (**Génesis 22:10**). La obediencia precede al sacrificio (**1 Samuel 15:22**). La obediencia a la verdad purifica el alma (**1 Pedro 1:22**).

CONCLUSIÓN

Sin el monte Moriah, no conociéramos la fe verdadera, el sacrificio agradable y por su puesto la obediencia incondicional a Dios. Es en el monte Moriah donde el cristiano es perfeccionado a través del sometimiento integral del hombre, o sea, la fe (en el espíritu), el sacrificio (en el cuerpo) y la obediencia (del alma). Es por esta razón que la Biblia nos exhorta para que seamos hallados irrepreensibles en cuerpo, alma y espíritu (**1 Tesalonicenses 5:23**).